

EL DEMOCRATA

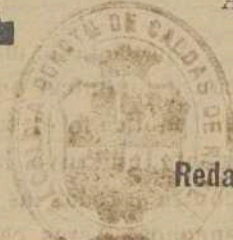
SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 4 peseta.
Número suelto. 10 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. = REAL, 2.



Lerroux en la Coruña

De verdaderamente triunfal califica la prensa de la Coruña el viaje del elocuente diputado republicano D. Alejandro Lerroux á la Coruña y Ferrol.

Las ovaciones incesantes, que durante el viaje y su estancia en las citadas ciudades se tributaron á nuestro distinguido y valiente correligionario, son una prueba concluyente de que las ideas republicanas, como simbolo de progreso, justicia y libertad, se abren camino, y arraigan entre los gallegos, convencidos de que sólo por ese camino podemos llegar á una regeneración política más necesaria en esta región que en otra alguna de España.

Este convencimiento puede llevar el Sr. Lerroux, como principal resultado de su visita á un país que desconocía, pero que no olvidará seguramente, y que sabrá agradecerle cuantos esfuerzos haga para contribuir á redimirle.

En la imposibilidad de dar cabida en este número á los discursos pronunciados por varios de los asistentes al mitin de la Coruña, nos limitamos á insertar la parte principal del valiente y elocuente discurso del Sr. Lerroux.

He aquí sus frases:

Compañeros, permitidme que mis primeras palabras no sean para los republicanos. Permitidme que mi primer saludo, sincero, de cortesía, porque para los adversarios solo se emplea la cortesía, sea para ellos.

«No he de mencionar hechos ni circunstancias que precedieron á mi viaje ¿para qué?

«Haré lo que decía Aparisi Guijarro, que afirmó: «cuando veo pasar una injuria levanto el corazón y pasa por debajo, arrastrándose por el lodo de donde salió.»

«He de abstenerme de toda alusión pero no se tome esto á menosprecio. No soy de los que creen que la calumnia deba despreciarse. Esto puede hacerlo un Pi y Margall, un Salmerón, pero nosotros, los que vamos humildes, arrastrando los pies, debemos hacernos cargo de ellas.

«Que haya un hombre que las formule y le contestaré, que haya quien hable frente, y rebatiré lo que diga de

falso. Yo no tengo por qué levantar una picota para ir dejando en ella á pedazos la honra de tantos fiscales que la tienen averiada y en la sombra me acusan.»

Pide después que le perdonen los sucesivos é involuntarios aplazamientos que sufrió su viaje.

«Perdonadme también, agrega, si deficiencias físicas me impiden llegar bien al final.

«Dedicado á coger impresiones para hacerlas pasar, al través de mi manera de ser, á esa hoja diaria que se llama periódico, no soy ni puedo ser un hombre de gabinete.

Para un mañana próximo—dice—tengo yo también mi programa como lo tienen todos los que tratan de remediar los males de la humanidad.

No falta quién arguya ¿por qué vosotros, propagandistas de ideas reorganizadoras, os entretenéis en buscar una forma de Gobierno que ha de desaparecer? ¿Por qué no vais directamente á lo que ha de venir más tarde?

Otros, los reaccionarios dicen ¿por qué cansarse en esto si ha de ser transitorio?

A los primeros les contestaría diciendo que aun teniendo fé en las conquistas de la ciencia comprendemos que no pueden suprimir la forma y el tiempo.

No es posible constituir una patria por el esfuerzo de una generación. No es posible llegar de un solo salto. Hay cosas que no pueden hacerse sin tiempo y es una de ellas el convertir á los analfabetos en hombres de ciencia.

No se improvisa un pueblo de rebeldes de una nación que tiene su frente manchada aun con el polvo del Miércoles de Ceniza y que está dominada por todas las supersticiones.

A los otros, á los monárquicos les diría: No hay necesidad de volver muchas páginas de la Historia para recordar como yo la recuerdo, una época en que las gentes deseaban que viniese una institución que hiciese la paz material; que restableciese la paz moral.

El hecho de Sagunto tuvo una sola explicación. La Monarquía venía á lanzar á España por los derroteros del progreso: era un recurso.

Pero la monarquía no supo restablecer la paz, porque hoy se ha encendido con más vigor la lucha religiosa, ni cuidó de la integridad de la patria, cosa que hizo la República en aquellos tiempos turbulentos.

La Monarquía hasta nos quitó la leyenda épica de nuestras hazañas militares, y en la actualidad no puede recorrer sus estados sin que le precedan y le acompañen las bayonetas.

A nosotros, pues, nos toca reconstruir la patria.

Ni de mis labios ni de mi pluma salieron jamás frases injuriosas para el Ejército. Cuando lo hice fué á la Guardia civil y para maldecirla como institución falseada.

Mientras haya en ella un Portas, no puedo levantar mi maldición. (Ovación).

Atribuyen los males de España á que el dinero que debiera emplearse en armamento para su defensa se reparte entre los caciques y recuerda una frase de Costa que dice: «Cuando se ven determinados excesos cometidos por los caciques, da gana de entrar en las ciudades gritando, no ¡Viva la República!; no ¡abajo la Monarquía! sino: ¡Ladrones, ladrones, ladrones!» (Los aplausos interrumpen algunos instantes al orador)

La Unión Republicana estriba en el conjunto armónico de todos los elementos que la integran.

Probablemente, ni la derecha ni la izquierda gobernarán.

En estas ocasiones se forma siempre un centro oportunista que es el que dirige. Yo como de la izquierda no seré de los que gobiernen jamás.

Los revolucionarios del año 69, dice, refiriéndose al clericalismo, echaron los pájaros pero no destruyeron los nidos, y hoy los pájaros volvieron á ocuparlos, no como antes para dedicarse á las predicaciones, sino á la fabricación del santo chocolate y al divino licor, combatiendo así el ya pobre trabajo nacional.

Ocupase en bellos párrafos de la propiedad.

Aludiendo al gobernador y á sus ridículas prohibiciones de estos dias, dice:

El gobernador no dió su permiso para que una música amenizase este acto, porque el gobernador es poco sensible al arte, al musical sobre todo.

Tal vez creyó que cada uno de nosotros vendría aquí armado de un mauser chico, que adquiriese grandes proporciones á voluntad nuestra, y de ese modo armados y con la charanga al frente, íbamos á recorrer las calles en son de guerra, hasta conseguir colgarle del mas alto mástil de su estupidez.

Bastante hizo para destruirlo todo. Era necesario prohibir también que este acto empezase con una pieza musical cualquiera y terminase con el himno de Riego, á cuyo compás tantos reyes fueron á jurar la Constitución.

Con sus estúpidas alarmas trató de restar concurrencia á este acto, pero ¡ya veis!

Cuando yo sea gobernador, que lo seré cuando me dé la gana, y llegue á mi provincia un propagandista, cuanto más humilde sea éste mayor será mi consideración para con él.

Conmigo no las tuvo el de esta provincia, y por eso yo pago su conducta con estas palabras, de las cuales respondo aquí y responderé fuera de aquí y en cualquier parte.

(El orador es inmensamente ovacionado.)

Asegura que las revoluciones son según el pueblo que las hace. Si los Estados Unidos hacen una revolución será grandiosa. Francia que la hizo política también la hará de fraternidad porque en ambos pueblos hay cultura é ilustración; además son pueblos que comen.

Una nación depauperada como la nuestra que tiene el ayuno como dogma y cuenta además con once millones de personas que no saben leer ni escribir y el resto no quiere leer ni escribir, no puedo hacerla, y si la hace solo será algo que tenga gérmenes de evolución...

No se opongá á nuestra obra la clase media porque será destruida y nosotros no queremos destruir, queremos que la República sea un gigante crisol en el que se fundan todas las clases sociales.

Concluye diciendo: A tal obra no pueden ser ajenas las mujeres.

Asóciense á nosotros. No vendrán á hacer justicia, pero vendrán á hacer amor.

Ellas son, cuando jóvenes, las luminarias de nuestras ilusiones y cuando ancianas las cumbres de todos nuestros respetos.

Las excluyen de todas las religiones pues vayamos nosotros á decirles: «Tenemos una religión: la del amor, y de ella no podemos excluirlas.»

¡Salud y revolución!

(La ovación es verdaderamente delirante).

Román Bar

LA VISITA DE D. BERNARDO SAGASTA

Desde el jueves primero del corriente halláanse entre nosotros el diputado á Cortes por este distrito D. Bernardo Sagasta Echevarria, y su anciano padre D. Pedro.

Entre las personas que bajaron á la estación de Portas á esperar á los ilustres huéspedes, se notó la ausencia de muchos y muy prestigiosos hijos de esta villa, de modo que si prescindimos de los empleados del Municipio y de los miembros de la familia Salgado, bien podemos decir que fueron muy contados los individuos que formaron la comitiva de los Sres. Sagasta.

No hacemos este recuento de fuerzas porque nos complazcamos en ver al señor Sagasta (y por lo que á éste solo respecta), tan desairado.

Por el contrario, nosotros hubiéramos deseado tener motivos para verle como en otros tiempos sucedía, rodeado de todos sin distinción de matices políticos, pues á un lado la distancia que en la política nos separa del Sr. Sagasta, estábamos muy cerca de él por el personal afecto, que creíamos hasta hace poco correspondido por su parte.

Pero hoy en honor de la verdad nos alegramos de que hayan faltado de su lado tantos y tan buenos elementos, para que de esta manera se convenza de que su lugar teniente D. Laureano, le echó á perder el distrito con su aborrecible política y proceder.

Si el Sr. Sagasta, cuando obtuvo por primera vez la credencial ó el acta de diputado, y aún despues, hubiese prescindido de los Salgados, emprendiendo una política nueva, amplia y liberal, sacándola de los estrechos y mezquinos moldes en que la tenían encerrada aquéllos, no pasaría hoy por el disgusto de ver alejados de su lado á personas tan serias y tan valiosas.

La política debe cambiar al compás de los tiempos, acomodándola á las nuevas condiciones de la vida moderna, nunca éstas á la primera, pero esto no lo tuvo en cuenta el Sr. Sagasta, que debió rodearse en los albores de su vida pública de gente nueva, viril, ilustrada, de iniciativas; de gente que tuviese la mente virgen de prejuicios y libre de rutinas.

El Sr. Sagasta no tuvo en cuenta aquel refrán que dice: *á nuevo reinado nueva política*, y por no tenerlo en cuenta, encuéntrase hoy con su distrito tan dividido y hondamente perturbado.

El Sr. Sagasta, si hubiese independizado á tiempo de los Salgados, y hubiese dirigido las cosas, tendría hoy el distrito en un puño; no habría en él más jefatura que la suya y nadie osaría disputársela. ¿Puede decir hoy que su persona es indiscutible? No, seguramente. Con un partido republicano enfrente, que cada día engrosa sus filas y un descontento hácia los aborrecidos caciques, tiene el Sr. Sagasta que morir abrazado

al madero de los Salgados. La leña para alimentar la pira que ha de consumir á los esposos, dícese que vendrá de Lourizán.

EL DESCANSO DOMINICAL

Aprobada de mogollón la ley de descanso dominical en nuestras Cortes, se ha publicado el tan pregonado reglamento, que tuvo la honra de conjurar contra sí todas las protestas y todos los enconos. Acres censuras merece semejante engendro del Sánchez de Gobernación, que á la inmoralidad de precipitar al pueblo aburrido en la taberna, une todos los defectos que á una disposición pueden atribuirse.

Préstase, en primer término, el tal proyecto á la reflexión triste ó halagadora, según el cristal por que se mire, de ser su tendencia, su significación francamente socialistas. Imponer el descanso obligatorio, impedir á quien quiere, que trabaje, solo puede hacerse en nombre de una sociedad que vale más que un individuo, representando á una comunidad que tiene el derecho de atropellar particulares libertades para sobreponer sus conveniencias á las de los individuos que la constituyen; esa condena á la holganza, sobre toda protesta y resistencia, es socialista, eminentemente socialista. Esto hace pensar y da idea de lo que son nuestros gobernantes; que no tienen credo fijo, pauta que seguir, sino que en el mentón de las ideas eligen aquesta que puede producir efecto en un momento determinado, sin fijarse en la filiación de la reforma. Son cajones de sastre sus programas; todas las ideas le vienen anchas.

Descúbrese en este proyecto, una idea que anima de cuerpo entero al reglamento, desconsoladora y criticable, que retrata nuestro porvenir. No dicta el gobierno este reglamento, porque crea necesario proteger al obrero, no; la intención está al descubierto en todas sus disposiciones: la práctica de las ideas religiosas es la madre del cordero.

No podemos criticar como siaceros liberales, que se vaya ó nó á la Iglesia, que se practiquen ó nó los deberes religiosos; pero lo que no puede menos de merecer nuestras acerbadas censuras, es que seamos tan *cangrejos*, que paralicemos la vida entera de una nación, por el cumplimiento de una práctica religiosa. ¿No pueden oír misa todos los que quieren? Indudablemente que sí; por eso no nos explicamos, el por qué se nos obligue á vagar todo un día.

El brazo se pone una vez más al servicio del eclesiástico; prestando sus gendarmes para la tarea poco airosa, de hacer forzosos cristianos. Una puñalada traspera á la libertad de conciencia y una ayuda hipócrita á los deseos de una religión.

Otra idea que triunfa, tan exótica co-

mo la anterior, está en lo que á los toros hace referencia. Cuatro filántropos de oropel se echaron por ahí á declamar contra los toros, considerándolo como un espectáculo desmoralizador, que corrompe nuestras costumbres. No vamos á discutir esos extremos, porque es tanta toda controversia. Sus palabras cayeron en el vacío y su oposición fué una quimera. Pero más afortunados ahora los corifeos de esta filantropía, consiguieron que alevosa y solapadamente, se le diera un galletazo á la que se llama nuestra fiesta nacional. Para los gobernantes que sufrimos, los toros no son un espectáculo, una diversión, sino un trabajo y sacan al pueblo ese solaz y obliga á descansar á los que tienen ese solo día para trabajar. ¡Qué talento! Se cierra la plaza de toros y se abre la taberna. ¿Dónde hay más pecado? Pero con desmoralización, ó sin ella, con brutalidad ó sin brutalidad, el lunes puede darse ese espectáculo, pecaminoso en domingo. Esto es chusco. Veremos como resiste Maura á los pueblos Madrileño, Barcelonés y Sevillano.

Nosotros no podemos aplaudir un descanso obligatorio general, tan general, tan general que anula por completo la vida nacional en un día determinado, como si la vida moderna admitiese compases de espera y sus febriles movimientos, dilación.

No se fijan nueetros gobernantes en los trastornos inmensos, en las pérdidas grandes que el descanso en domingo trae. Muchos pueblos pequeños celebran esos días sus mereados, donde se hacen infinitas transacciones que constituyen la vida de los comerciantes al por menor; y ahora, por obra y gracia de Maura y consortes, esos mercados tendrán que celebrarse otros días y el hecho de ser de trabajo, robará afluencia y animación á estos mercados.

No han podido calcular nuestros gobernantes, lo que es un pueblo entero en la holganza obligatoria, expulsado del hogar por el aburrimiento. Ignoran lo que es una vida en suspenso durante veinticuatro horas.

Y tanto defecto, tanto desatino, sucede solo en España, que es el país de los sucesos peregrinos. Sonó por ahí, *descanso*, y pronto se dijeron *descanso dominical*, en vez de *descanso semanal*, que es lo que se pedía; oyeron *descanso* y creyeron que tenían que decir *cuando y cómo* habíamos de descansar, sin respetar nuestras particulares iniciativas, que regularían ese descanso en forma provechosa á todos y perjudicial á nadie.

Aún más; quisimos hacer una ley de descanso dominical y no supimos estudiar atentamente la realidad y hacer la ley, sino que la copiamos de Inglaterra, como si anglo-sajón fuese lo mismo que latino y en esta desdichada España debiese ser ley, todo lo que es en el extranjero.

Tropezones mayúsculos tiene dado Maura, pero éste es sensibilísimo. Sin embargo, no es extraño que el hombre

que llamó á una protesta nacional, *sonajero*, manifieste ahora, que el tal reglamento ha de cumplirse, sin oír quejas, más que las que vayan al Instituto de Reformas sociales. ¡Maura y el Instituto se han lucido!

T.

¡Colgaduras...!

El jueves último hemos sido sorprendidos por la visita de un Guardia municipal, que con inusitada dulzura nos participaba el deseo que tenía el señor Alcalde de que engalanásemos nuestras ventanas y balcones con colgaduras para así demostrar el regocijo que nos causa la visita del Diputado por este distrito.

¡Con que, colgaduras, eh, Sr. Alcalde!

¿Para qué?

¿Para dar la bienvenida al que no impidió-pudiendo hacerlo-el decreto de nulidad de las elecciones del Campo, ganadas en buena lid, por la voluntad libérrima de los electores que desean á todo trance sacudir el humillanante yugo del más odioso y audaz caciquismo?

¿Para celebrar la llegada de un hombre que consistió fuesen conducidos por la Guardia Civil, atados codo con codo seis honrados ciudadanos, seis padres de familia, que durante cuarenta días se han visto privados de la libertad infundiéndolo con ello el pánico más horrible en sus respectivos hogares, todo por ejercitar el más hermoso de los derechos que la Constitución concede á todo español?

¿Para recibir con muestras de agrado al que seguramente vería con sumo gusto que la falsificación cometida en las elecciones del Campo quedará impune?

¿Para expresar nuestro júbilo hacia un personaje que se entregó sin condiciones á un cacique soberbio é inculto, al que favoreció en todo con su influencia y que durante largo tiempo hizo mangas y capirotos de este desdichado país, sin más veto que el de su escasa inteligencia y el de su egoísmo sin freno?

¡No señor Alcalde, no!

Nosotros protestamos energicamente contra el caciquismo y los que le amparan. Nosotros no pertenecemos á la manada de inconscientes y mansos borregos que careciendo de dignidad no tienen inconveniente en aceptar sin reparos, todo lo que ordene y mande el cacique.

Por eso, Sr. Alcalde; porque la injusticia es incompatible con nuestros ideales, no pusimos colgaduras.

ALEJANDRO LERROUX

Su corazón late al unísono con nosotros somos hermanos, no es Rey.

Hijo ilustre de la prensa revolucionaria, enemigo de esos convencionalismos ser-

viles que tanto utilizan los *cucos*, apóstol de la redención popular, soldado consciente y obrero entusiasta de las benéficas doctrinas republicanas, viene a Ferrol para fundir en un solo abrazo todas las aspiraciones de los republicanos de buena fé.

No han de molestarle los ceremoniosos cumplimientos del mundo oficial, compensados con usura por las aclamaciones de ciudadanos hambrientos de libertad, de progreso y de justicia; de República que lo simboliza todo.

La visita de Lerroux a Ferrol es el regreso cariñoso de un hermano á la casa de su familia.

Nunca ha venido y sin embargo es como si ayer nos hubiese abandonado: le esperamos todos con los brazos abiertos.

¡Muera Lerroux! gritaron los salvajes jesuitas y,

¡Viva Lerroux! decimos los revolucionarios ferrolonos.

Palacio

¡Por humanidad Sr. Alcalde!

Hace días encuéntrase en Caldas, haciendo uso de nuestras salutíferas termas, una familia compuesta de dos personas una anciana madre, y un hijo suyo tullido de ambas piernas los cuales careciendo en absoluto de recursos, vense obligados á permanecer día y noche en la vía pública y en el sitio tan céntrico, como es la esquina que forma la carretera á Cuntis y la travesía á Cesures, frente al fiolato.

El espectáculo que esto dá, en lugar tan concurrido, no necesitamos decirlo, pero nos será permitido hacer constar que, en un pueblo como Caldas en donde se ejerce en alto grado la hermosa virtud de la caridad, vemos con profundo disgusto casos como el de referencia.

Los pobres no pueden presenciar indiferentes este cuadro, y forzosamente al contemplarlo han de maldecir una y mil veces á los poderosos que disfrutan de toda clase de comodidades y derrochan en caprichos lo que para muchos desheredados constituiría su felicidad.

Como á los vecinos no puede exigírseles el remedio para todas las calamidades, ya que desgraciadamente, son muchas las que tienen que socorrer, y por otra parte es obligatoria la desaparición de esas llagas de la sociedad, que con tanta frecuencia y hartó sentimiento presenciamos, procede la más enérgica censura para nuestra autoridad local, por el desprecio irritante con que se trata al desvalido, pudiendo remediarle con unos cuantos reales.

Con suprimir media docena de bombas de las que con absoluta inutilidad se han lanzado estos días al espacio, habría lo suficiente, para ahorrar á esos desgraciados séres el sacrificio de dormir á la intemperie sin más manta que el clemente cielo que á todos por igual cobija, y sin otro lecho que las duras piedras, que por estor-

bar en la vía pública, fueron arrojadas á aquella escombrera en donde por las noches duermen las dos famélicas víctimas.

Repetimos lo dicho al comienzo de estas líneas.

¡POR HUMANIDAD, SR. ALCALDE!

Contra el caciquismo

Convencidos plenamente de que la ramera principal de nuestro progreso es el caciquismo, abrimos en nuestras columnas una tribuna de información, á la que pueden acudir todos nuestros amigos y correligionarios, en la seguridad de que exponremos sus denuncias, persiguiendo sin tregua ni cuartel á los culpables.

¡Guerra al caciquismo! gritamos con todas nuestras fuerzas, confiando que los republicanos españoles acudirán á nuestra Redacción con datos, nombres y hazañas de esos malos bichos que chupan la sangre generosa de nuestra patria é impiden toda tentativa de regeneración.

La campaña será terminante, ruda, valiente, descartada. Para ella precisamos la ayuda de nuestros correligionarios.

¡Luchar pues contra el caciquismo odioso y jesuiticol

(La Lucha de Madrid)

DE TODO EL MUNDO

El agua de mar como remedio

El hombre no es más que una asociación ó agregación de células que viven sumergidas en un líquido que se llama plasma. Según Mr. Quinton la composición química del plasma, no difiere de la del agua de mar. En ambos líquidos se encuentran los mismos cuerpos orgánicos guardando entre sí el mismo orden de importancia.

El cloro y el sodio constituyen el 90 por 100 de las sales en disolución. El potasio, el calcio, el magnesio y el azufre representan del 7 al 8; y el yodo, el hierro, cobre, bromo, arsénico, etc., etc., hasta diez y ocho cuerpos distintos entran en ambos líquidos en dosis infinitesimales.

«No somos por consiguiente—dice Mr. Quinton—más que un tubo de cultivo, un acuario de agua de mar donde continúan viviendo en las mismas condiciones de la célula primitiva, los mismos elementos aglomerados de nuestra república celular.»

Fundándose en esos principios se ha preguntado Mr. Quinton: ¿Por qué no reavivar la sangre, nuestro líquido interior, por la transfusión directa del agua de mar?

Y por vía de respuesta procedió á practicar los siguientes curiosos experimentos.

A perros de diez kilogramos de

peso ha podido inyectarles, en un período de ocho á doce horas, hasta su peso de agua de mar, sin provocar la menor enfermedad, tanto que al día siguiente parecían los perros mucho más alegres y vivarachos.

Otros perros fueron completamente desangrados por la arteria femoral, é inmediatamente después se les inyectó en las venas una cantidad de agua de mar igual á la de sangre extraída.

A las doce ó veinticuatro horas después del experimento ya corrían por el laboratorio y en pocos días habían repuesto los glóbulos rojos perdidos y demostraban más vitalidad y vivacidad que antes de la sangría.

En hombres enfermos há practicado inyecciones subcutáneas de 700 á 750 gramos de agua de mar y, aparte algunos escalofríos y dolores de cabeza, se ha notado en los pacientes, desde el segundo día, no sólo evidente mejoría sino que á veces se ha observado una «verdadera resurrección». En casos de gastro-enteritis y de envenenamiento por el ácido oxálico, el éxito há sido completo é inmediato.

NOTICIAS

El sábado último ha fallecido repentinamente, el honrado vecino de este pueblo D. Ramón Caneda, sacristán de la parroquia de Santa María.

Enviamos á su familia nuestro más sentido pésame

Hace días encuéntrase en Villajuán la distinguida esposa de nuestro querido amigo D. Antonio Loureiro Blanco, con objeto de tomar baños.

Vivamente deseamos le sea agradable la permanencia en aquellas playas.

Tambien se hallan en el mismo punto, y con igual objeto, el joven y virtuoso presbítero D. Francisco Casal Curra, y sus simpáticas hermanas las señoritas Adorinda y Natalia.

Celebramos pasen felizmente la temporada de baños.

Hace días hállase en esta villa, la señora doña María Gonzalez Seijas, esposa de nuestro particular amigo D. Vicente Gomez.

Dámosle nuestra más cordial bienvenida.

El viernes último salió con dirección á Madrid nuestro querido amigo el joven abogado y funcionario del Ministerio de Hacienda D. Jesús Salgado de la Riva.

Lleve buen viaje.

Tambien salió para Sanguenjo la señora D.^a Purificación Martinez esposa del comerciante de esta villa D. Luis C. Torres.

Deseámosle feliz viaje y pronto regreso.

Hállase hace días en Villajuán la distinguida Sra. D.^a Juana Gomez esposa de

nuestro querido amigo y correligionario D. Hipólito Bayón, acompañada de sus hermosos hijos.

Mucho celebraremos que su permanencia en aquellas playas le sea grata.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á nuestro querido y particular amigo D. Agustin Outon.

Hemos oido decir, sin que por hoy nos atrevamos á asegurarlo, que el cadáver de Esperanza Bua, viuda de Conde, fué llevado á la iglesia parroquial de San Andrés, y colocado el féretro que lo conducía, sobre el catafalco levantado al efecto, permaneciendo allí todo el tiempo que duraron los funerales que por el eterno descanso de la finada se celebraron en la referida parroquia el día veinte del pasado Julio.

Trasladamos la noticia al juzgado, para que de oficio proceda á la averiguación de la verdad, pues el hecho de ser cierto constituye un delito grave contra la salud pública.

La enfermedad que aquejaba á la esposa de nuestro querido amigo D. Vicente Aboy, va desapareciendo, aun cuando con alguna lentitud.

Muy de veras lo celebramos.

Hállanse en Villajuán con objeto de tomar baños, las distinguidas señoritas Amalia y Pepita Gonzalez Seijas, á las cuales deseamos, pasen allí la temporada con toda felicidad.

Hace días se encuentra en esta villa, el hijo de la misma y rico comerciante en Córdoba (República Argentina) D. José Ruibal, quien se propone permanecer aquí una larga temporada, al lado de su anciana madre.

Celebramos la llegada de nuestro amigo, á quien enviamos el más afectuoso saludo

Hállase en esta villa, haciendo uso de nuestras salutíferas termas, el jóven y virtuoso sacerdote D. Luis Torres Lopez, hermano de nuestro querido amigo y correligionario el profesor veterinario D. Camilo Torres.

Damos la bienvenida al Sr. Torres, y deseamos le sean provechosas estas aguas.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Pontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Anuncio

Se vende una finca á labradío, viñedo, tojar, pinar y robleda, llamada *Agro de Monte Mean*, con agua para riego, y situada en la parroquia de Bemil.

Informarán D. Juan Manuel Torrado, ó su mujer D.^a Encarnacion Garcia, en el Campo de la Torre de este pueblo.

Anuncio

Se vende ó arrienda una casa de dos pisos, con su terreno á huerta, sita en el Campo de la Torre, en esta villa. Las personas que deseen adquirirla, pueden dirigirse á D.^a Aveina Caamaño, quien suministrará los informes necesarios y pondrá de manifiesto los títulos de pertenencia.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendio

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28945

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Dominguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. = Caldas de Reyes

Recibiéronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

JOSÉ FRIEIRO

Sastre y profesor de corte

Acaba de establecerse en esta villa.

Se hacen toda clase de prendas de vestir con los últimos adelantos del arte.

Tambien dá lecciones de corte por partida doble y sencilla.

Calle de los Hornos núm. 1

CALDAS DE REYES

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVIGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 10 de Septiembre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Cap Blanco

El 18 de Septiembre saldrá también el magnífico vapor

Entrerios

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Dominguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Toneladas.		Toneladas.	
Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Maceió	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Paranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	7000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	8000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	8000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadabia	3000	Taquary	8000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Ríos	8000	Tucuman	7000
Guahyba	5000		

Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradío, con algún viñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío, de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta Villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerviño.

Anuncio

El médico cirujano D. Aurelio Pe-

rez Alvarez, ofrece sus profesionales servicios á todos los vecinos de este término municipal y al efecto admite iguales a lalcance de toda clase de fortunas.

José Acevedo

PNTOR Y DORADO R

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real. - Caldas de Reyes

DISPONIBLE